



TRABAJO DECENTE: UNA ALIANZA PARA EL FUTURO

Las alianzas de colaboración público-privadas de la OIT para la protección social

La primera alianza público-privada de la OIT para la protección social se firmó en el año 2000. Desde entonces se han firmado otras 20 alianzas, que ascienden a un valor total de

3,059,689 dólares. Estas se han centrado en la seguridad social, el desarrollo de competencias, la seguridad y la salud en el trabajo, las condiciones de trabajo, el VIH y el sida.

¿Qué es la protección social?

Una protección social eficaz contribuye al crecimiento justo, la estabilidad social y el aumento de la productividad. Solo el 20 por ciento de la población mundial tiene una cobertura de seguridad social adecuada y más de la mitad no tiene cobertura alguna. La OIT promueve activamente las políticas y proporciona asistencia a los países para ayudar a extender los niveles adecuados de protección social a todos los miembros de la sociedad. La seguridad social implica acceso a la atención médica y seguridad de ingresos, en particular en los casos de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, accidente de trabajo, maternidad o pérdida de la principal fuente de ingresos.

Seguridad social

En un mundo caracterizado por la revisión y la reforma de los sistemas de bienestar social y protección, muchas economías en desarrollo se enfrentan al desafío de la desigualdad en la redistribución de la riqueza debido a la falta de sistemas nacionales de protección social (asistencia social, seguro social, prestaciones médicas, pensiones o prestaciones en efectivo a corto plazo) y a una mano de obra mal capacitada.

Formación para expertos en seguridad social:

los expertos bien preparados representan una diferencia notable en el desarrollo de sistemas eficaces de protección social. En 2000, la OIT y la Universidad de Maastricht acordaron crear un programa de maestría en financiación de la protección social, que más tarde se complementó con un programa de maestría en diseño de políticas sociales. Luego, se consolidaron en un único programa de maestría en políticas públicas y desarrollo humano. Esta exitosa alianza se implementó más adelante en colaboración con la Universidad de Mauricio (2010) y la Universidad de Argel (2013). Una alianza similar se llevó a cabo con la Universidad de Phitsanulok en Tailandia (2008) para desarrollar un curso de maestría en protección social en salud. Este curso está abierto a estudiantes de todos los países de la ASEAN. Se están manteniendo conversaciones con una serie de universidades (Bangkok, Yakarta, Montevideo, etc.) con el fin de introducir programas similares.

Durante los doce años en que los programas han estado disponibles, 361 estudiantes han obtenido un título de maestría en políticas

públicas y desarrollo humano, con especialización en protección social. Estos estudiantes provenían de más de 69 países, y el 48 por ciento de ellos venían de países con niveles de ingresos medios y bajos. Los graduados han desarrollado carreras exitosas en organizaciones internacionales, incluida la propia OIT, el Banco Mundial y el PNUD. Otros han comenzado trayectorias profesionales en los gobiernos y las administraciones nacionales, en organismos subnacionales que administran los programas de protección social y en empresas privadas, tales como proveedoras de seguros y consultoras relacionadas con el campo de la protección social.

En 2011, el gobierno de Tailandia buscó mejorar los paquetes de prestaciones siguiendo el régimen de seguro voluntario, que entonces solo cubría a algunos miles de los casi 24 millones de trabajadores informales que conformaban la población objetivo. Frente a un paquete de beneficios nada atractivo y viendo la falta de concienciación de la población objetivo sobre el régimen voluntario, Khwanploy Cheechang, que había completado el programa de maestría en la Universidad de Maastricht, participó en el diseño del nuevo paquete de prestaciones que coincidía desde el punto de vista financiero con la propuesta de contribución a tasa fija compartida por el gobierno y las personas aseguradas voluntariamente. Se introdujo un nuevo régimen de prestaciones que abarcó más de 2 millones de personas.

Una red global de negocios para los pisos de protección social: un número creciente de empresas están poniendo en marcha sistemas



« Tuve la suerte de que mi primer trabajo después de la graduación se relacionaba con lo que había aprendido en Maastricht. Como actuario de la seguridad social en la Oficina de Seguridad Social (SSO) de Tailandia, era responsable de los análisis de estadísticas y proyecciones financieras y demográficas de los ingresos y gastos del Fondo de Seguro Social (SSF) en la situación actual y en diferentes escenarios de reforma. »



Khwanploy Cheechang, estudiante

globales de garantías de protección social para sus empleados en todo el mundo. Además, muchas empresas están preocupadas por la ausencia o insuficiencia de los sistemas públicos de protección social que puedan entorpecer su productividad, competitividad y desarrollo. Una red global de negocios para los pisos de protección social se está desarrollando con el sector privado. Esta red incluirá empresas multinacionales, organizaciones patronales y fundaciones del sector privado que deseen compartir buenas prácticas y contribuir a la promoción y el establecimiento de pisos de protección social en todo el mundo.

La red funcionará a varios niveles y alcanzará los siguientes objetivos, sujetos a cambios en función de los deseos expresados por los miembros de la red y de la OIT:

- **Objetivo 1:** intercambiar información sobre las prácticas actuales y las tendencias emergentes con el fin de identificar los desafíos y las oportunidades comunes, y de ampliar el apoyo de actores del sector privado a los sistemas públicos de protección social;
- **Objetivo 2:** estructurar la participación del sector privado en la construcción de sistemas de protección social públicos, incluidos los pisos de protección social.

Para obtener más información, consulte <http://Business.Social-Protection.org/>.

Seguridad y salud laboral

Los accidentes y enfermedades laborales no pueden ser vistos como un precio inevitable a pagar en el desarrollo de un país. Más bien, la creación de un entorno de trabajo seguro y saludable ayudará a prevenir el sufrimiento humano, la exclusión y la pobreza, y también beneficiará los negocios y la economía nacional mediante un aumento de la productividad, ahorro de costes y competitividad. También con-

tribuirá a largo plazo en el ámbito económico, social, político y ambiental. La integración de las cuestiones de seguridad y salud en la agenda política, ya sea como un tema específico o más bien como integración a otras áreas de interés servirá a los principales objetivos en la cooperación al desarrollo.

Fuente : www.ilo.org - Seguridad y Salud Laboral.

Una alianza con Volkswagen (VW), que funcionó de 2004 a 2008 en México y Sudáfrica, se propuso mejorar la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) en las cadenas de suministro de VW –además de mejorar los estándares nacionales de SST–. Como resultado, los trabajadores de la cadena de suministro a nivel de empresa se beneficiaron de mejores condiciones de trabajo, una cultura de mayor prevención en SST y mejoras en la productividad. El proyecto también aumentó la sensibilización a nivel nacional sobre la necesidad de reducir las deficiencias de la SST y dio lugar a un diálogo de los grupos de interés a distintos niveles.

En 2011, Sodexo, Edenred y la OIT firmaron una alianza para evaluar las necesidades nacionales de nutrición en Chile, para lo cual se desarrolló una metodología que incluía, entre otros, encuestas y entrevistas (casi 1000 trabajadores y empresas fueron entrevistados). Esta colaboración no solo produjo estilos de vida más saludables, mejoras en la nutrición y reducción de enfermedades entre los trabajadores de Chile, sino que también alentó a las empresas para que adopten programas de nutrición adecuados a sus necesidades. Los resultados de la alianza tuvieron una notable influencia sobre la legislación nacional en materia de nutrición en los lugares de trabajo.



VIH/SIDA

La pandemia del VIH se ha convertido en uno de los temas laborales más urgentes de nuestro tiempo. Además de su devastador impacto en los trabajadores tanto en hombres como mujeres como en sus familias y dependientes, el VIH afecta al mundo del trabajo de muchas maneras. El estigma y la discriminación contra las personas que están afectadas o viven con el VIH y el sida, amenaza los derechos fundamentales en el trabajo, lo que reduce las oportunidades para que las personas obtengan un trabajo decente y el empleo sostenible.

Fuente: www.ilo.org – VIH / SIDA

« Se puede hablar de abstinencia, fidelidad y preservativos, pero las estrategias no son nada sin la capacitación de las personas mediante la información y la capacidad de adoptar formas más seguras de ganar el dinero que necesitan. »

Charles, de 42 años de edad, beneficiario del proyecto de capacitación económica en Malawi

VIH y sida

Nueve de cada diez personas que viven con VIH están en edad de trabajar. Aún persisten estigmas y discriminaciones asociados con el VIH y el sida. El lugar de trabajo puede ser una fuente vital de información capaz de salvar vidas, tanto información sobre el VIH como sobre servicios que, a su vez, reducen el estigma y la discriminación para garantizar que las personas no pierdan la oportunidad de trabajar por su estatus de enfermos de VIH.

Las alianzas relacionadas con el VIH y el sida han sido las más numerosas en el ámbito de la protección social. Entre 2008 y 2015, se implementaron 13 alianzas con un presupuesto total de 2,753,629 dólares, que abarcan 4 millones de trabajadores en más de 2,400 lugares de trabajo.

Como principal organismo de la ONU para la prevención del sida en los lugares de trabajo con la participación del sector privado, la OIT ve las APP dentro del amplio marco de los derechos humanos, la igualdad de género y las normas laborales, que involucran a mandantes, empresas públicas y privadas, fundaciones, programas nacionales contra el sida, la sociedad civil –incluidas las redes de personas que viven con VIH–, la ONU y las organizaciones internacionales. Cada uno aporta sus competencias y sus recursos principales.

En términos generales, las APP son de tres tipos:

APP para los programas de VIH y sida en los lugares de trabajo de las empresas: la OIT se encarga de la promoción y proporciona apoyo técnico, mientras que las empresas destinan su tiempo y sus recursos, y establecen políticas y programas de trabajo para sus trabajadores, incluidos los trabajadores contratados y las cadenas de suministro. Por ejemplo, el proyecto de Respuestas estratégicas de las empresas al

VIH/sida (SHARE) ha estado activo en 24 países –donde 16,500 representantes clave han recibido formación de concienciación sobre el VIH y el sida–. Más de 50 países tienen ahora una política nacional o sectorial tripartita sobre el VIH y el sida, incluidas varias políticas basadas en las empresas.

APP para la prevención del VIH y la mitigación del impacto en las poblaciones vulnerables:

la OIT facilita las APP innovadoras para las poblaciones vulnerables: trabajadores sexuales, hombres que tienen sexo con hombres, trabajadores móviles y migrantes, etc. Por ejemplo, siguiendo un enfoque de capacitación económica en seis países (Malawi, Mozambique, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue y la República Unida de Tanzania), se ha ofrecido formación y ayuda para la creación de negocios a más de 8,000 personas, incluidos trabajadores sexuales.

APP para mejorar el asesoramiento voluntario y los análisis de VIH para los trabajadores (VCT@Work):

la OIT participa en la iniciativa VCT@Work para mejorar el acceso a los análisis voluntarios de VIH. Los trabajadores con resultados de VIH positivo son derivados para tratamiento. Hay proyectos en marcha en más de 32 países –y estos también incluyen asociaciones con el sector privado–. Por ejemplo, Pertamina, una de las mayores empresas en Indonesia, adoptó un rol de liderazgo en las iniciativas del lugar de trabajo y VCT@Work. A finales de 2014, más de 150,000 trabajadores habían recibido asesoramiento y se habían hecho análisis de VIH. A partir del ejemplo de esta compañía, más de 100 empresas han firmado un compromiso de proporcionar asesoramiento y análisis, y de prevenir el estigma y la discriminación del VIH en el trabajo.

Pisos de protección social

«Cada vez más son los estudios que resaltan que la protección social ayuda a que las empresas sean competitivas, a reducir el absentismo, a conseguir mayor productividad y a reducir la rotación de los trabajadores. Dichos estudios muestran que la protección social contribuye a la reducción de la pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad y la desigualdad, a la vez que hace aumentar la demanda agregada de bienes y servicios por el aumento de los ingresos, que pueden crear nuevas oportunidades de negocio para empresas del sector privado.»

Fuente: www.ilo.org – La OIT lanza la Red Mundial de Empresas para Pisos de Protección Social.



Departamento de Alianzas y Apoyo a los Programas Exteriores (PARDEV)

Oficina Internacional del Trabajo
4, Route des Morillons
CH-1211 Ginebra
Suiza

Tel. +41 22 799 7309
Fax +41 22 799 6668
E-mail: ppp@ilo.org
www.ilo.org/ppp